

DHAVit®

Complemento alimenticio fuente de **vitamina D, vitamina A y vitamina E** con **DHA** de algas marinas.

***La vitamina D contribuye al mantenimiento de los huesos y dientes en condiciones normales.**

DHAVit®

Complemento alimenticio.



La vitamina D: Presenta un papel esencial en la regulación del metabolismo del calcio, elemento fundamental para el desarrollo del tejido óseo y los dientes. Es importante proporcionar un correcto aporte de esta vitamina durante el crecimiento ya que contribuye al mantenimiento de los huesos en condiciones normales. Además, la vitamina D es necesaria para el funcionamiento de las defensas naturales. La Asociación Española de Pediatría recomienda la suplementación con 400 UI/día de vitamina D a todos los lactantes menores de un año alimentados con lactancia materna exclusiva y los que toman menos de un litro de fórmula infantil al día.

¿Qué es el DHA (ácido docosahexaenoico)? El DHA es un ácido graso poliinsaturado de la serie $\omega 3$ constituyente fundamental de las células del sistema nervioso central, indispensable durante el desarrollo y el crecimiento. El cerebro humano presenta un elevado contenido de ácidos grasos de los cuales el DHA es el principal componente. Por tanto, un adecuado aporte de DHA contribuye al funcionamiento normal del cerebro y de la visión. Diversos estudios han demostrado que los efectos positivos de la suplementación dietética con DHA durante los primeros dos años de vida proporcionan beneficios a corto y largo plazo. El efecto beneficioso se obtiene con una ingesta diaria de 250 mg de ácido docosahexaenoico.

¿Por qué DHA de algas?: La fuente de DHA son las algas marinas contenidas en el plancton del que los pescados se nutren.

El aceite de algas es de una pureza y concentración en DHA superior a la del aceite de pescado y mucho mejor tolerado por ser insípido e inodoro.

La vitamina A: Es la vitamina del crecimiento, ya que contribuye al proceso de diferenciación celular. Además, contribuye al mantenimiento de la visión en condiciones normales, ya que es el componente fundamental de los pigmentos de la retina.

La vitamina E: Antioxidativa, ya que contribuye a la protección de las células frente al daño oxidativo.

Ingredientes: Aceite de girasol, aceite de la microalga *Schizochytrium sp.*, acetato de D,L-alfa tocoferilo (vitamina E), palmitato de retinilo (vitamina A), colecalciferol (vitamina D₃).

Ingredientes activos	Por dosis diaria (1 ml)	% VRN
DHA	40 mg	
Vitamina E	5 mg	42
Vitamina A	175 µg (583 UI)	22
Vitamina D	10 µg (400 UI)	200

VRN: Valores de Referencia de Nutrientes.

Presentación: Solución con cuentagotas de 30ml.

Modo de empleo: Administrar una cantidad de 1 ml (aproximadamente 24 gotas) una vez al día. Esta dosificación podrá modificarse según el criterio del pediatra.

Advertencias: No tomar conjuntamente otros productos que contengan vitamina A y/o vitamina D. Los complementos alimenticios no deben sustituir una dieta variada y equilibrada y un estilo de vida saludable. No superar la dosis diaria recomendada. Mantener fuera del alcance de los niños más pequeños.

Conservación: Envasado en atmósfera protectora. Mantener en un lugar fresco y seco, preservándolo de la luz y el calor. Una vez abierto el frasco, mantenerlo en el frigorífico y consumir en un máximo de cuatro semanas.



112576P01



David en el museo

David era, con diferencia, el chico más fuerte de toda su clase, y seguramente de todo el cole. No había nada que no pudiera mover, levantar o abrir, por grande y pesado que fuera, y siempre estaba dispuesto a ayudar a quien lo necesitara.

- ¡Este chico tiene los huesos y músculos más que fuertes!- Decían sus profesores cuando le veían en acción.

Pero lo que más le gustaba a David no era la educación física, ni las extraescolares de deporte. Lo que más le gustaba era visitar museos.

Un día, David fue con su clase al más emocionante de todos: el Museo Súper Alucinante de Dinosaurios. Siempre que iba se quedaba embobado con la cantidad de esqueletos enormes, gigantescos, que aparecían a su paso: el terrorífico tiranosaurio, el estegosaurio con su enorme cresta y sus púas en la cola y, el que más le gustaba, el braquiosaurio, con unas piernas más altas que un adulto, y un cuello tan largo que llegaba hasta el techo.

Pero ese día pasó algo inesperado. Guille y Juan, los alumnos más traviosos de la clase, estaban jugando al pillar-pillar entre las exposiciones cuando uno de ellos chocó contra el animal preferido de David. Los huesos del dinosaurio empezaron a tambalearse, y todos los visitantes empezaron a gritar y a esconderse en un sitio seguro. Cuando parecía que el esqueleto estaba a punto de derribarse, David fue hacia él y aguantó una de sus patas con toda la fuerza que pudo, intentando que el gran esqueleto se quedara en su sitio.

Ante el asombro de todo el mundo lo consiguió. Sus compañeros le felicitaron, su profesor se mostró orgulloso de él, y la directora del museo estaba tan agradecida que le regaló entradas gratis para todo un año.

Y es que si algo hacía único a David era la fuerza de sus músculos y sus huesos.

